

30  
AÑOS



Nuestro  
compromiso para  
seguir adelante





## PRESENTACIÓN

DEQUENÍ cumple 30 años de labor. Este es un momento especial para reunirse y celebrar.

En esta edición, DEQUENÍ comparte logros, agradece y se proyecta hacia el futuro, a través de personas benefactoras y beneficiarias, que entregaron lo mejor de sí en la Fundación.

Este es un encuentro con el espíritu que inspira la obra solidaria al servicio de los niños y niñas del Paraguay.

Que lo disfruten.



## ÍNDICE

Testimonios	
ÑA CELIA SILGUERO: “Sabemos ayudarnos”	6
ÁNGELES COWAN RUIZ : “Quiero ser útil a mi comunidad”	10
BASILIO SANTACRUZ: “Cuando se nos necesita, vamos todos y ayudamos”	16
LOS PRESIDENTES SUEÑAN PARA DEQUENÍ...	22
7% PARA LA EDUCACIÓN	30
MAS DE 7.000 NIÑOS EN COMÚN	32
MIS RECUERDOS DE DEQUENÍ	34
DEQUENÍ TRAE ESPERANZAS	36

Comunicación institucional: Noelia Ferreira  
 Coordinación editorial: ACTIVAMENTE SRL  
 Fotografías y edición: Luis Vera  
 Impresión: Graficentro  
 Mayo de 2015

## LOS NIÑOS CELEBRAN CON DEQUENÍ



Me gusta Dequeni porque voy a jugar



Carlos Daniel Vega Ortiz. 9 años

ME GUSTA DEQUENI por que es importante y Divertido

Me gusta Dequeni por que cada dia aprendo más en dequeni



Me gusta Dequeni porque me enseñan a bailar.



Me gusta Dequeni porque aprendi a correr



gusta venir a Dequeni por que mucho amor



TE QUIERO FIRMA=

Esta oración que en sus inicios la escribieron los jóvenes fundadores sigue hoy acompañando las actividades de Dequeni.

Queridísima Mater

Cobijados en tu sagrado corazón de Madre, en tu infinito poder y tu gran bondad, te pedimos fortalezcas nuestra fe, purifiques nuestros corazones, ilumines nuestra inteligencia y des firmeza a nuestra voluntad en la diaria construcción de tu obra apostólica DEQUENÍ.

Haz que los niños y las personas beneficiadas, integradas en el amor, se conviertan en fieles seguidores de tu hijo Jesús, útiles a sí mismos, a la sociedad y activos colaboradores de la Nación de Dios.

Anhelando que DEQUENÍ siga creciendo siempre, te regalamos este humilde trabajo como contribución al capital de Gracias.

Amén.



ÑA CELIA SILGUERO, KUÑAKARAI DIRIGENTE

## “SABEMOS AYUDARNOS”

Remueve el círculo encendido de los extremos de los leños cuando la saludamos. ¿Doña Celia?, le preguntamos, y dice que sí, volviendo el rostro quemado por el chisporroteo del fuego. Ella prepara las tortillitas para la merienda de los niños que llegan hasta el centro comunitario de Dequení en la compañía Nueva Esperanza, de Arroyos y Esteros. Una ventana que da al patio deja ver los gladiolos sacudidos por la brisa que llega del río. “Hay mucho pescado ahora”, cuenta, con voz de quien conoce de peces, y quien de río. “Vamos”, dice, invitando al corredor donde espera la mesa y la vista de un patio bordeado de árboles. “Antes no teníamos esta casa, y nos reuníamos en la iglesia”, recuerda...



Textos y fotografías: Luis Vera y Mabel Pedrozo

Celia Silguero tiene 40 años. De niña, recuerda, todavía escuchaba nombrar a Arroyos y Esteros con el nombre de Tobatí Tuyá, que era como se le decía antes de que don Carlos Antonio López (allá por el año 1849) la llamase con el nombre que se le quedó.

Ella creció allí, entre las lomadas verdes y el río Manduvirá, que, cuando crece, obliga a las familias a huir hacia las alturas: “tuvimos que juntarnos, porque había demasiada necesidad. En los primeros años nos reuníamos en la iglesia Virgen del Carmen, hasta que nos dieron este terreno y, entre todos, levantamos nuestro centro comunitario”, explica, mirando a su alrededor como quien no termina de sorprenderse de lo que ve.

Con nuestro centro, vinieron las aulas para los niñitos pequeños, para las clases de refuerzo a los escolares, y llegó el apoyo de Dequení. “Las madres cocinamos para los chicos, calentamos la leche, limpiamos, nos capacitamos”, cuenta con la satisfacción de quien sabe que lo que tiene, es de todos.

### “Sé que vamos a poder”

Al igual que las más de cien mujeres que llegan con sus niños al centro comunitario, los hijos de Celia Silguero pasaron por las aulas donde hay dibujitos de flores y de mariposas adheridas a las pizarras.

Nos cuenta de ellos: “María de los Ángeles tiene 17, mi Kevin Antonio tiene 14, y aquella que está barriendo es María Luisa, mi menorcita, que tiene 11”; y explica que “acá les ayudan a estudiar porque antes de que existiera el Centro muchos niños dejaban de balde la escuela. Ahora ya no; ahora se les ayuda a hacer los deberes”, asegura.

—¿Pero es todo estudio, o hay también diversión para los niños, ña Celia?

—Acá cocinamos grande en Día de la Amistad, Día del Niño, Día de la Primavera; cada acontecimiento festejamos, cocinamos con las señoras, nos divertimos con nuestras familias.

—¿Qué les preocupa ahora, en esta etapa del Centro?

—Dequení se está retirando porque nosotros tenemos que valernos ahora por nosotros mismos; tenemos que salir adelante solos, aunque sabemos que siempre nos van a acompañar”.

—¿Usted confía en que van a poder?

—Sí, yo creo que sí, porque ya sabemos ayudarnos.

\*\*

Volvemos con ña Celia a la cocina. Nos estamos despidiendo, pero ella quiere convidar la tortillita, dicta en voz alta la receta y, revolviendo los rescoldos, menciona, como al paso: “Acá la comida siempre alcanza para todos”. ¿No será acaso, nos quedamos pensando al ver cómo el leño enrojece sus ojos, que el deseo de compartir es el verdadero milagro cuya consecuencia es la multiplicación? “Vuelvan pronto”, invita, regalándonos la sonrisa.

“Tuvimos que juntarnos porque había demasiada necesidad. En los primeros años nos reuníamos en la iglesia Virgen del Carmen, hasta que nos dieron este terreno y entre todos, levantamos nuestro centro comunitario”



#### DESAFÍOS DE LA SECRETARÍA DE LA NIÑEZ Y DE LA ADOLESCENCIA ANTE LA PROTECCIÓN Y PROMOCIÓN DE LOS DERECHOS DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES

Desde la ratificación de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño (CIDN), como Estado paraguayo, hemos avanzado paulatinamente en la consecución de políticas sociales con enfoque de derechos, con el objeto de brindar la protección integral a niñas, niños y adolescentes del Paraguay. Hoy, están ubicados como sujetos protagonistas de derechos.

La perspectiva institucional que asume el Estado como proponente de procesos en los que las niñas, los niños, los adolescentes, sus familias y comunidades se constituyen en sujetos sociales e históricos de cambio de su propia realidad a través de la movilización y la organización, exigiendo en el marco del Estado Social de Derecho que todas las niñas, niños y adolescentes gocen de pleno bienestar, que garanticen su desarrollo armonioso e integral como miembros de una sociedad justa y equitativa.

Sabemos desde esta Secretaría que, a pesar de todos los avances, que son muy significativos, aún queda mucho camino por recorrer para lograr el efectivo cumplimiento de todos los derechos humanos de la infancia y de la adolescencia; en este sentido, desde la Secretaría Nacional de la Niñez y la Adolescencia se reafirma el compromiso de trabajar en el diseño y ejecución de políticas públicas de protección, atención y promoción de los derechos de la infancia y la adolescencia en el Paraguay.

Desde la SNNA estamos planteando fortalecer los programas focalizados de atención directa, de tal forma que cada vez más niñas, niños y adolescentes tengan la oportunidad de crecer y desarrollarse plenamente. Se brindará especial atención a niñas, niños y adolescentes que actualmente se encuentran en situación de vulneración de sus derechos, aunando esfuerzos para romper con el traspaso intergeneracional de la pobreza, desde el Sistema Nacional de Promoción y Protección Integral.

Todos los niños, niñas y adolescentes, y, en particular, aquellos que pertenecen a los sectores en condiciones de mayor exclusión social, requieren de una decidida acción de la sociedad, en general, y del Estado en la creación y activación de mecanismos legislativos, educativos, culturales, sociales e institucionales que transformen la realidad de vulneración que sufren y combata, las diferentes formas de exclusión y discriminación en relación con el ejercicio de sus derechos.

En este sentido, la articulación con organizaciones de la sociedad civil como la Fundación Dequeni, organización con la cual trabajamos hace ya varios años, hace posible ir mejorando el desarrollo de nuestro país. Muestra palpable de esto es la incorporación del Programa Abrazo, como política pública de protección ejecutada desde la SNNA, que tuvo sus inicios en esta Fundación que actualmente sigue apoyando al Estado para el fortalecimiento del mismo.



**Carlos Enrique Zárate Fleitas**  
Ministro-Secretario Ejecutivo de la Secretaría Nacional de la Niñez y la Adolescencia



**Jorge Méndez Rheineck,**  
Director País del Fondo Cristiano Canadiense para la Niñez (CCFC)

#### COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO

El Fondo Cristiano Canadiense para la Niñez (CCFC) es una organización con 55 años de experiencia a nivel internacional. Estamos en Paraguay desde 1995. Nuestro trabajo consiste en promover el desarrollo centrado en la niñez, en las comunidades más vulnerables en los países donde trabajamos.

El CCFC trabaja fundamentalmente con patrocinadores y donantes canadienses y, en el caso de Paraguay, también taiwaneses. Ahora bien, nuestro modelo de trabajo para el desarrollo se basa en alianzas con organizaciones locales del más alto nivel.

En este contexto, desde el año 1997, empezamos a trabajar con Fundación DEQUENÍ, una de las más prestigiosas organizaciones no gubernamentales del área de la niñez. Los requerimientos para establecer una alianza con el CCFC responden a elevados estándares de calidad institucional, de gestión y en el uso eficiente y transparente de los recursos financieros.

Por tanto, la alianza con Fundación DEQUENÍ representa para el CCFC un factor clave del éxito alcanzado. En efecto, los recursos proveídos a DEQUENÍ son inteligentemente potenciados y complementados con otros recursos gestionados por la Fundación, de forma que los Programas que promovemos de manera conjunta alcanzan impactos mucho más allá de los previstos.

Nuestra institución se muestra complacida con esta alianza, no únicamente por los resultados de las evaluaciones y auditorías practicadas a los programas, sino sobre todo por los resultados patentes que observamos en las comunidades. Auguramos seguir aunando esfuerzos en favor de los niños, niñas y adolescentes de este país.

El CCFC es una organización de innovación permanente y de mejoramiento continuo de la gestión de los recursos proveídos por nuestros patrocinadores y donantes. DEQUENÍ acompaña esta filosofía de innovación y gestión y se destaca en la integración de los procesos promovidos por el CCFC.

Al mismo tiempo, la propia oficina Paraguay del CCFC se beneficia con la experiencia técnica de DEQUENÍ, y su inserción profunda en el ámbito de las organizaciones no gubernamentales y gubernamentales del ámbito de la niñez. La trayectoria de los miembros del Consejo Directivo de DEQUENÍ es también una garantía de seriedad y reconocimiento de las operaciones que realizamos en el país de forma conjunta.

El compromiso social de la Fundación es ampliamente reconocido a nivel nacional y es un excelente canalizador de recursos del sector privado. Las empresas encuentran en esta organización un medio confiable y relevante para la práctica de la Responsabilidad Social Empresarial. Y ello, efectivamente, redundará en beneficio de nuestros Programas en las comunidades donde trabajamos.

El CCFC celebra estos 30 años de Fundación DEQUENÍ, y por el bien del Paraguay deseamos otros 30 años, y más, de fructífera gestión en pro del desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes de Paraguay.

LÍDER A SUS 14 AÑOS

## ÁNGELES: “QUIERO SER ÚTIL A MI COMUNIDAD”

*Lo que ves cuando salís en la puerta de tu casa dice mucho de tu casa, y dice todo de vos. Cuando fuimos a buscar a la pequeña Ángeles, presidenta del Comité de Niños y Jóvenes del Centro Comunitario, teníamos una dirección: compañía Curupayty, Arroyos y Esteros,. Se trata de la casa donde las mujeres limpian el jardín. ¿Qué tipo de indicación era aquella? Lo descubrimos cuando una calle enripiada y acordonada por horizontes rosas (empezaba a atardecer) nos llevó hasta un patio delantero donde un grupo de mujeres ¡limpiaban el jardín! “Ángeles ya viene”, dijeron, mientras nos hacían pasar hasta la casa con techo de dos aguas y olor a limpio. Y fue ahí que vimos lo que Ángeles, al igual de los jóvenes y niños del Centro Comunitario Curupayty, ven cuando se paran en la puerta: el largo e ilimitado pastizal recién cortado, y encima, el cielo entero, sin bordes, sin nada que le impida extenderse, y ser lo que es...*

Imaginamos lo que uno puede imaginarse cuando te cuentan de una chiquita de 14 años que lidera el grupo de jóvenes de una comunidad, pero Ángeles Cowan Ruiz le agrega la sonrisa, y le agrega esa cosa tibia de su voz todavía de niña, a la idea que nos hicimos de ella.

Sin un teléfono celular en la mano, ubicada bajo una enramada de florecitas lilas que pestañean encima de su larga cabellera, Ángeles cuenta que su madre es la directora del colegio San Isidro Labrador, donde ella cursa el noveno grado. “Desde los 3 años yo voy al centro comunitario”, dice, tratando de explicar cómo es que terminó convirtiéndose en una joven dirigente comunitaria.



Textos y fotografías: Luis Vera y Mabel Pedrozo

Espera las preguntas con ganas de recordar esos primeros años, cuando corría sobre el pastizal jugando tukaë con los niños y también con las madres que dejaban las labores para soltarse detrás de la criaturada: “ahí somos felices”, dice.

—¿Qué recordás de tus primeros años en el Centro Comunitario?

—Me gustaba bailar, y en la escuela no había clases de danza, pero en el centro comunitario sí. Y cuando comencé a ir a la escuela, salía de ahí y venía al centro y me daban clases de refuerzo, hacía mis deberes con las voluntarias, me enseñaban a leer, a escribir; aprendí todo más rápido.

—Vos jamás dejaste el centro...

—No, porque después, cuando crecí más y hasta ahora, tenemos clases de inglés, de computación, y a mí me enseñaron a hablar sin ser tan tímida, porque yo era muy tímida.

### Dirigente a los 14

Ángeles se saca un pétalo que se le cae sobre el regazo. Mira la calle y muestra el enripiado. “Ahora está bien el camino, pero no entra colectivo hasta acá”, dice.

—¿Cómo hacen para llegar a la ciudad de Arroyos y Esteros?

—Nos vamos en moto, en bici, a caballo...

—Bueno, menos mal que tienen la escuela y colegio, pero ¿cómo hacen cuando terminan el secundario?

—La mayoría de los jóvenes van a estudiar a Caacupé, o Asunción; pocos se quedan, y de los que se van, pocos vuelven.

—¿Y vos? ¿Qué planes tenés para cuando te llegue el momento?

—Yo quiero estudiar medicina, porque acá eso nos hace falta, un puesto de salud y un médico que trabaje en la comunidad. Yo voy a volver, voy a atender acá.

—¿Seguro? ¿No te tentará una gran ciudad, una vida diferente...?

—Acá me necesitan. Quiero ser útil a mi comunidad.

—Si tuviésemos tu edad, viviésemos aquí y nos incorporásemos al Centro Comunitario, ¿qué haríamos con el grupo de jóvenes?

—Tenemos comités que limpian la comunidad, otros hacen bancos de ladrillos de reciclaje, nos reunimos y hablamos de nuestros derechos, arreglamos el parque de los niños. Eso nos ayuda a ser responsables y a ser unidos, y además organizamos charlas sobre el acoso callejero, el VIH y muchos otros temas.

—¿Y qué haríamos para divertirnos un sábado quizás, un domingo...?

—Los sábados pasamos películas en el centro comunitario, primero los dibujos animados para los niños, y después, otras películas que les gustan a los jóvenes. A veces hacemos campamentos. Ah, y nos gusta mucho vacunar ganado.



“Yo quiero estudiar medicina, porque acá eso nos hace falta, un puesto de salud y un médico que trabaje en la comunidad. Yo voy a volver, voy a atender acá”

—¿Vacunan ganado? ¿Dónde?

—En el colegio tenemos una materia que se llama Ciencias Agropecuarias. Hacemos huertas, visitamos granjas y vacunamos vacas. Cuando nos recibimos nos dan un título de técnico agropecuario.

—¿Cómo resuelven el tema de la violencia entre jóvenes, peleas...?

—Eso no hay aquí.

—¿No hay?

—No, no hay inseguridad.

—Contanos un sueño que esperás que se cumpla para tu comunidad...

—El asfaltado.

—¿Y un sueño para vos?

—Recibirme de doctora.



**LAS DIANAS DE DEQUENÍ**

La flecha de DEQUENÍ dio simultáneamente en dos dianas. Su primer acierto fue inspirarse en Jesús de Nazareth y tomar el nombre apocopando la reveladora y emotiva expresión de Cristo: "Dejad que los niños se vengan a mí".

El segundo acierto ha sido acercarse a los niños y, como Cristo, entregarse a ellos y ofrecerles lo más valioso de sus vidas, después de haber recibido el don de vivir que Dios y el amor les regalaron: lo más valioso es el servicio gratuito de la educación.

DEQUENÍ está en la vanguardia de las estrategias mundiales para lograr el desarrollo humano. No solo el desarrollo humano; también el desarrollo cultural, el desarrollo social, el desarrollo económico, el desarrollo ético, el desarrollo científico, el desarrollo político, el desarrollo cósmico.

Ahora los presidentes de todos los países reconocen en sus discursos que la educación es estrategia prioritaria. Pero solo algunos de ellos son coherentes y la ponen en su lugar. Saben que sin educación no hay ni presente ni futuro, ni subsistencia ni trascendencia, ni sociedad ni humanidad.

DEQUENÍ nació con la lógica del corazón, no con la pura lógica de la racionalidad y el cálculo aritmético. Además de inspirarse en la visión lúcida y sabia de Cristo, que sabía el tesoro escondido que hay dentro de cada niño, se enteró del secreto que el zorro le confió al Principito de Saint Exupery. El zorro le dijo al oído al Principito que "solo el corazón puede ver bien: lo esencial es invisible para los ojos". Y por eso nació DEQUENI.

Son treinta años encarnando y protagonizando esperanza. Esperanza porque los responsables de DEQUENÍ saben descubrir corazones generosos de hombres y mujeres que, como aquellos buenos pastores de Belén, merecen que los ángeles les convoquen porque son de buena voluntad y encuentran, incluso en sus noches, algo para llevarle al Jesús que hay dentro de cada niño. Pero sobre todo la esperanza de los sembradores, que esperan el fruto abundante de sus pequeñas semillas que harán germinar en esos niños de hoy, miles de ciudadanos libres pasado mañana. En DEQUENÍ todos son profesionales de la esperanza.

Treinta años son prueba suficiente y definitiva para demostrar que en Paraguay casi todo es posible, porque somos muchos los que estamos decididos a cooperar a cambio de nada; solamente por el gozo de ver crecer las flores y llenar de vida y alegrías los ojos y bocas de miles de niños.

DEQUENÍ es un árbol frondoso. Sus raíces se hunden en la mística de un puñado de corazones que lo fundaron; sus ramas firmes sostienen la floración ininterrumpida que fecunda constantemente frutos incontables, que recoge maduros la tierra endurecida de nuestra frágil sociedad.



**Jesús Montero Tirado**  
Miembro del Consejo Nacional de Educación



**Carmen Cosp**  
Presidenta ADEC

**A ESTA HORA EXACTAMENTE... HAY UN NIÑO EN LA CALLE(\*)**

*"Es honra de los hombres proteger lo que crece,  
Cuidar que no haya infancia dispersa por la calle,  
Evitar que naufrague su corazón de barco,  
Su increíble aventura de pan y chocolate,  
... de otro modo es absurdo,  
ensayar en la tierra la alegría y el canto,  
porque de nada vale si hay un niño en la calle".*

Me contaba emocionado Ricardo Franco, uno de los jóvenes fundadores de DEQUENÍ que hace algunas semanas "Marcial" lo había estado buscando afanosamente. Para ello, un domingo fue a misa a Caacupé. Recordaba que Mons. Claudio Giménez le había dado la Primera Comunión y, seguramente, le podría dar información. Se acercó al final de la misa, charlaron, y le contó al obispo: *-Hace 25 años que le busco a esta gente. Dónde puedo encontrar a Ricardo Franco, Carmen Ruiz, Cristina, Ida, Óscar, a todos. Gracias a ellos yo soy lo que soy ahora.*

Monseñor le dio el dato preciso para encontrarlo. Unas horas más tarde, Marcial y su señora llegaban a la Casa de los Salesianos de Ypacaraí, donde Franco participaba de un Congreso. Minutos después se abrazaron ambos, muy impresionados. *"Vengo a agradecerle a vos, y a Dequeni". "Cuando yo tenía 7 años Uds. me encontraron en Calle Última vendiendo diarios y me dieron una invitación. Fui a Dequeni, aprendí los primeros pasos del oficio de mecánico, me buscaron un trabajo como ayudante, me encontré con otros compañeros. El partido de fútbol, las meriendas, la catequesis, la galleta, el chocolate, me marcaron y me dieron mucha fuerza... y fue mi momento clave de salir adelante".*

Marcial hoy tiene una familia, un taller propio y repara camiones; su esposa lleva la contabilidad. Venía a agradecer a todos, porque le habían cambiado la vida.

Esa mirada preferencial de Jesús por sus hijos más pequeños y débiles es, la que mueve hace 30 años a un grupo de jóvenes en torno a esta obra solidaria para superar su situación de pobreza. *"Vivíamos en la calle, le sacábamos de la casa de juegos y de los burdeles... y los llevábamos a DEQUENI".*

La pequeña semilla hoy, llega a más de 10.000 beneficiarios en las ciudades y en el interior del país, con foco y atención integral a la primera infancia, protección a la niñez, familia y centros comunitarios. Suman empresas, miles de voluntarios, y en ocasiones todo el país a sus Caminatas, para hacer visible esta situación de niños en riesgo, que es preocupación de todos.

Dejad que los niños vengan a mí, es más que un llamado, un grito del Señor, que quiere verlos crecer con vida abundante. Sabemos que el alimento, el estímulo, el cuidado amoroso en la primera infancia son esenciales para que se desarrollen las neuronas y el cerebro para aprender; pero nos falta comprometernos todos los líderes para que nuestros niños y jóvenes estén contenidos, apoyados, alimentados con nutrientes para el cuerpo y... el alma.

En ADEC, sentimos alegría y orgullo por esta obra, y desafiamos a seguir sumando como nos invita el Maestro, porque de nada vale si hay un niño en la calle.

\* Grupo Musical "Calle 13".



**BASILIO SANTACRUZ, LÍDER DE LA COMUNIDAD EL CARMEN****“CUANDO SE NOS NECESITA,  
VAMOS TODOS Y AYUDAMOS”**

*Don Basilio es el tipo de gente que cuando te ve venir, camina hacia vos para acortar distancias. Llega erguido bajo su cielo de San José de los Arroyos, bajando la calle que lo trae hasta las ventanas apimpolladas del Centro Comunitario que él levantó con esas manos que extiende para saludar. “Peguahêke”, dice. Y con la mano que le queda libre se quita el sombrero piri para entregar el agua de sus ojos que tiene el marrón del río Manduvirá, y que tiene su hondura. Es el líder. Del tipo que lo es porque el quebranto de los demás es su quebranto, y porque la alegría de los otros le endulza ese rostro que se prepara para la charla “kóa ha’e ñande róga guasu”, dice, con orgullo. La casa grande, aquella donde los sueños, como el pan, se comparte entre los presentes...*

Basilio Santacruz vino al mundo hace 57 años. En la suya, que fue una infancia en la que la dulzura se bebía del aire que corría entre los cañaverales, estaba su padre, don Delio Santacruz Flor, quien le enseñó el lenguaje de la tierra, y su madre, Juliana Cubilla, que le enseñó el resto.

Basilio cuenta, en guaraní: “Yo me dedico a plantar caña de azúcar, como mi padre. Mi hijo planta conmigo, allá arriba, y uno de mis hermanos –son cuatro–, hace miel de caña”.

Para mostrar de qué lugar habla, señala con el dedo el paraje hundido entre los mechones de verde que se ensombrecen con la garúa que empieza a caer sin hacer ruido. “Más tarde les llevo”, promete.

Menciona a Natalicia Galeano, y la mirada se le ablanda. Es su mujer, la que le dio el hijo, la que sabe de lo que él habla porque fue ella quien habló primero de esto. “Mi señora fue la primera presidenta de la comisión comunal”, explica.

**Sueños comunes**

Enmarcado entre los cielos transparentes y las filas apretadas de caña de azúcar, la comunidad El Carmen tiene una historia marcada por dos extremos: las inundaciones, por un lado, y por el otro, la lucha por el agua potable para cada hogar.

Si no lo hacían juntos, hoy las familias seguirían acarreado agua del río, como Basilio Santacruz recuerda que lo hacían cuando era un niño. Pero se juntaron, formaron un Centro Comunitario, solicitaron el terreno, donde levantaron pieza por pieza lo que hoy es la casa de todos, y sus sueños compartidos empezaron a cumplirse. “Tuicha okambiá la ñande vida”, asegura él.



—Don Basilio, es hermosa esta casa que tienen y comparten entre todos...

—Este terreno era fiscal, y eso nos dieron, pero nosotros levantamos la casa y formamos el Centro. Ahora ya es fácil porque a través del centro comunal se consiguió asistencia de la Fundación Dequení y a los niños les dan útiles, ropa para la escuela, se les dan alimentos, asistencia en salud y seguimiento escolar.

—¿Todo se canaliza a través del centro comunal?

—Sí. Acá se hace desparasitación, vacunación, se les da salud bucal. Tenemos anotados 300 hogares para que reciban esta asistencia, y las familias se anotan sin requisitos. Todo el que quiera se anota.

—¿Se paga alguna cuota para ser parte del centro comunal?

—Se paga 5.000 guaraníes mensuales. Acá nos reunimos toda la semana, las madres preparan desayuno y merienda para los niños que reciben clases de refuerzo y de motivación. También se dan clases de peluquería los sábados, y en este diciembre se reciben chicas y muchachos también. Es importante para ellos esta profesión.

—¿Por qué?

—Porque acá lo que más hay es pelador –de caña de azúcar–, y son mano de obra barata, pero con la peluquería se gana más.

—¿Cuántas personas trabajan acá?

—Dieciséis, y son todos voluntarios.

—¿Cómo fue para que lo eligieran presidente del Centro Comunitario, don Basilio?

—Yo estoy hace cuatro años como presidente, y antes de mí estuvo mi esposa. Y salió de una reunión nomás; che elegí como autoridad sin conflicto, en total tranquilidad.

—Un niño que viene al centro comunitario, ¿en qué cambia?

—Para las criaturas, el cambio es grande, porque acá se les sigue su rendimiento escolar. Antes, la mayoría dejaba de balde la escuela, y ahora ya no, y también se les ayuda a las familias a documentar las criaturas. Oñeconcentizó los padres.

### El milagro...

Don Basilio nos lleva hasta más allá de los cañaverales que planta con su hijo, y que alguna vez plantó su padre con él. Nos muestra la casa donde creció (ventanales antiguos, corredores frescos, la sombra de los retratos suspendidos de clavos invisibles), nos hace caminar sobre la alfombra de la caña de azúcar ya exprimida por el trapiche y nos deja oler la miel que hierve encima de los leños. “Se vende a 5.000 la botella”, cuenta, quejándose de los caminos que por el mal estado no les deja sacar el producto cuando llueve.

—¿En cuánto tiempo consiguieron la planta que le da agua a la comunidad, don Basilio?

—Siete años batallamos. No conseguíamos, hasta que la Fundación Dequení gestionó con la Coca-Cola para que nos ayudara. Ahora tenemos agua en nuestras casas.

—¿Cómo se las arreglaban antes de eso?

—Usábamos pozo, traíamos del río en tambor, carretilla, kuñakuera iñakā ári ogueru y. Resulta que acá hay tres meses de seca, y 3 meses de agua, pero ahora eso ya no se tiene en cuenta porque tenemos la planta. Ahora las criaturas ya pueden ir a estudiar tranquilas, porque antes tenían que dejar todo para ir a buscar agua, y ahora ya no se necesita eso. Tienen más tiempo hasta para jugar.

—Díganos esto, don Basilio: ¿qué le mueve a hacer todo este trabajo por la gente que vive acá? ¿Por qué deja su cañaveral para asistir a una reunión, o para organizar una actividad?

—Porque me gusta el trabajo con las criaturas, con la comunidad, me gusta ver que se avance. Yo sé dónde tenemos que ir cuando se nos necesita, y nos vamos y ayudamos. Si hay que hacer un pozo, todos vamos y lo hacemos, porque así también un día a nosotros nos ayudan los demás.

\*\*

Don Basilio Santacruz nos despide con el mismo apretón de manos del principio, se coloca el sombrero en la cabeza y vuelve a sus tierras, donde las hileras de caña de azúcar, recostadas las unas en las otras, crecen vigorosas bajo el cielo de San José de los Arroyos.

*“Ahora ya es fácil porque a través del centro comunal se consiguió asistencia de la Fundación Dequení y a los niños les dan útiles, ropa para la escuela, se les dan alimentos, asistencia en salud y seguimiento escolar”*



#### LA VIVIENDA, EL ESPACIO IMPRESCINDIBLE QUE NECESITAN LOS NIÑOS

Desde Hábitat para la Humanidad nos unimos a la celebración de los 30 años de Dequení. Reconocemos su trabajo incansable a favor de la niñez paraguaya, de poner en acción el derecho a la educación y de impulsar el protagonismo de los niños y sus comunidades en nuestra sociedad. Agradecemos la oportunidad de trabajar juntos en varios proyectos, poner nuestras manos en acción para construir “comunidades y esperanzas” con la Fundación.

En Proverbios 22,6, la Biblia nos dice: “Instruye al niño en su camino y, aun cuando fuere viejo, no se apartará de él”. Un libro tan antiguo como la Biblia ya menciona la gran importancia de la labor que realiza DEQUENÍ. El niño requiere acompañamiento para construir cimientos firmes desde su interior y adquirir capacidades para transformar con bondad su mundo y realidad.

Desde Hábitat para la Humanidad es difícil no hablar sobre la importancia de un hogar adecuado para los niños. Estamos convencidos del impacto que tiene la vivienda en la vida de cada persona. No deberíamos permitir, entonces, que ningún niño crezca en condiciones infrahumanas. El niño necesita un espacio para dormir, para estudiar, para compartir. Un lugar para realizar tranquilamente sus tareas escolares, un baño donde aprender buenos hábitos de higiene que lo mantengan saludable, un techo seguro que le renueve constantemente las fuerzas, desde donde salir orgulloso y con autoestima.

El artículo 100 de la Constitución Nacional lo menciona claramente. La vivienda es un derecho humano básico, tan básico que, penosamente, ha trascendido a la acción necesaria en nuestro país.

Por supuesto que hay un gran esfuerzo desde lo social, pero las políticas públicas debería, acompañar con mayor inversión y eficacia esta tarea para que sea transversal al desarrollo de nuestras ciudades.

El camino hacia donde debemos avanzar es el trabajo en alianzas. Concretar la articulación de acciones con organizaciones del sector público y privado.

Este es el camino que estamos haciendo juntos con Dequení, ahuyentando la desesperanza de los hogares en condiciones de pobreza, evitando condiciones que enferman a los niños, retrasan su educación y afectan su desarrollo pleno.

Como vemos, el desafío de la vivienda adecuada para cada familia paraguaya es antiguo; necesitamos seguir sumando esfuerzos y multiplicando recursos, confiados en que Dios tocará nuestras mentes y corazones para construir este espacio imprescindible que necesitan los niños.



**Mary Lechenuck**  
Hábitat para la Humanidad  
Paraguay



**Liz Cramer**  
Fundación Itaú Unibanco

#### PORQUE TRABAJAR POR LA EDUCACIÓN #HACEBIEN

Tuve el privilegio de asistir, días atrás, a la conferencia del Dr. Bernardo Toro, reconocido experto internacional en Educación, invitado por la Asociación Juntos por la Educación. En ella, el experto preguntó al auditorio quiénes de los presentes tenían a sus hijos en la escuela pública; nadie levantó la mano. Todos los tenemos en la escuela privada. Entonces desafió al auditorio evidenciando que, como sociedad, en muchos países latinoamericanos hemos aceptado la realidad de un doble estándar de la educación: la pública y mediocre para los otros, la buena y privada para los nuestros.

Explicó, además, que el concepto de “servicio público” se refiere a que el servicio es de igual calidad para todos (como el caso del agua corriente); y como ello no es tal en la educación, en realidad deja de ser un servicio público por definición, sino solo “estatal”.

Ambas reflexiones, seguidas por otras recomendaciones, nos hicieron reflexionar aún más con el enorme compromiso que tenemos quienes estamos en condiciones de incidir en la educación desde nuestras empresas, organizaciones y gremios. Aquella frase de que “no pueden existir empresas exitosas en sociedades fracasadas” nos llama a la acción concreta, apoyando mejoras estructurales del sistema, trascendiendo el mero aporte y llamando al involucramiento real en programas y proyectos que aborden las distintas aristas de la educación con resultados medibles.

Es por ello que desde la Fundación Itaú estamos apoyando por segundo año el proyecto “La Empresa va a la Escuela”, de la Fundación Dequení, beneficiando a la Escuela Llamosas, de Caaguazú. Consideramos que la alianza con Dequení es de calidad y transparencia; el proyecto aborda acciones concretas alineadas a nuestros ejes; las acciones tienen monitoreo y producen impacto medible y dan además un factor clave para nosotros, que es la posibilidad del acompañamiento de voluntariado corporativo bien organizado.

Creemos firmemente que la educación es “causa nacional”, pues nos conviene a todos mejorar urgentemente sus índices de alcance y calidad si pretendemos como sociedad revertir la inequidad social y tener un país viable, donde podamos prosperar colectiva e individualmente.

## LOS PRESIDENTES SUEÑAN PARA DEQUENÍ...

*Dequení cumple 30 años, y a lo largo de su historia, cuatro presidentes lideraron su consejo directivo: Alberto Sallustro, Alberto Gross Brown, Fernando Talavera y Beltrán Macchi. Este es un momento especial. Dequení los invita a un encuentro con los niños en la Casa de Acogida, y ellos comparten emociones y experiencia. Son empresarios, pero en Dequení son, primeramente, voluntarios.*

Alberto Sallustro es presidente de Sallustro y Cía. “Tengo 5 hijos, 10 nietos, y en Dequení, muchos niños”, nos cuenta “Babio” con una alegría que irradia satisfacción. Cuando apenas habla sobre los inicios de Dequení, recuerda a su esposa Ivonne. Es que Dequení, al igual que sus hijos, los une en la dedicación.

“El Señor tocó a mi corazón. Ingresamos al Movimiento de Schoenstatt en 1984, y con monseñor Claudio Giménez y los jóvenes de la rama masculina y femenina iniciamos Dequení, primero frente a la Universidad Católica (en el centro de Asunción) con los niños que “cuidaban” autos; después, en Eusebio Ayala y Calle Última, en la parroquia Medalla Milagrosa”. Babio fue presidente de la Fundación durante 15 años.

Alberto Gross Brown es ingeniero y lidera la empresa de construcciones AGB. Se unió a Dequení cuando lo invitaron a una reunión de presentación de la Fundación “Nunca más me fui”, comentó. “Para mí fue una bendición encontrarme con Dequení. Estuve 8 años como presidente en un periodo de transición, cuando teníamos que transformar una iniciativa sostenida principalmente por una familia (los Sallustro) en una organización propiedad de la sociedad paraguaya... Fue una experiencia hermosa”.

Le siguió en el cargo otro ingeniero, Fernando Talavera, socio de la empresa Talavera & Ortellado. Fernando fue presidente del consejo durante 4 años, aunque junto a su esposa Verónica suman más de 16 como voluntarios. “Fueron momentos muy lindos. La fundación fue un cable a tierra para mí, que me permitió entender que, aparte de mi empresa, tenía otras cosas por las cuales trabajar”.

Textos y fotografías:  
Ami Cabrera y Luis Vera



El actual presidente de la Fundación es Beltrán Macchi. Él es también Presidente de la Cámara de Comercio y miembro de directorio de Visión Banco, tiene una amplia trayectoria en organizaciones civiles y de Iglesia.. “Llevo 5 años al frente de la Fundación, y otros tantos de participar en el consejo directivo”. La experiencia que vive en Dequení lo simplifica en una palabra: “reemprender”. Renovar actividades, como la Caminata de la Solidaridad o la Cena del Pan y el Vino como espacios de solidaridad, ha sido uno de sus desafíos en una Fundación que, en 30 años ha tenido que renovarse y adaptarse constantemente.



## Trabajar en el consejo de Dequení como voluntario

En distintos momentos de la organización, cada uno de ellos asumió importantes desafíos. Es que Dequení se enfrenta a diario con el “no dar abasto”. La pobreza afecta a más familias de las que se puede alcanzar. Iniciando desde su consejo, la Fundación se moviliza con la voluntad y la solidaridad de las personas.

“Ciertamente, Dequení requiere dedicación, pero lo más importante es acompañar a la gente”, destaca Babio sobre el trabajo voluntario de los miembros del consejo. “A mí me duele la pobreza, y en Dequení me siento útil al ayudar a la gente”.

La experiencia de Alberto Gross también fue de gran entrega: “Le dediqué mucho tiempo a la Fundación por motivos personales; yo diría que fue lo mejor que me pasó”. Alberto se siente agradecido por el apoyo que recibió desde diferentes sectores de la sociedad para fortalecer la Fundación institucionalmente.

Para Fernando Talavera, los voluntarios deben asumir un compromiso. “Creo en el voluntariado responsable, en el rol que uno ocupe. Ser presidente de Dequení es una linda labor; exige compromiso, pero tiene su paga de satisfacción con creces”.

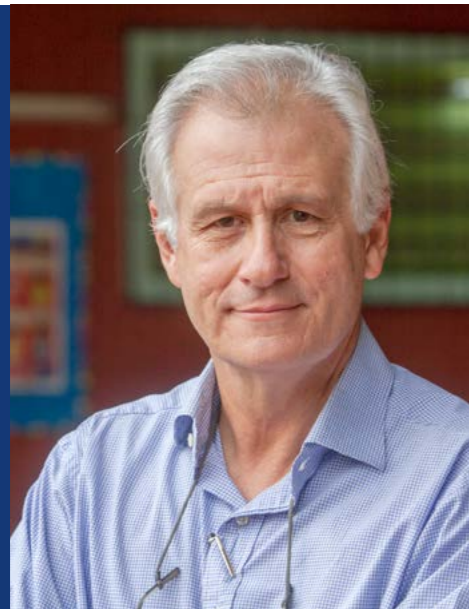
“El voluntariado en Dequení tiene una fuerza extraordinaria para sostener a la fundación”, remarca Beltrán. “Tal vez, el activo más importante que tiene sea este. El voluntariado es el que mueve al mundo y a Dequení en forma muy particular”.



## Dequení, sueños en común

A estos empresarios los une un sueño de país, y Dequení es el lugar donde trabajan en común. La pregunta fue ¿qué sueñan para Dequení?

- “Sueño con una fundación fortalecida, con mayor alcance, no solamente en forma directa a los niños, sino también capaz de mostrar el camino a otras organizaciones, o al Gobierno. El desarrollo social no tiene solo que ver con tener ingresos, sino también, con tener capacidad de emprender y desarrollar su potencial como personas”. – Beltrán Macchi.
- “Se puede superar la pobreza. Mi sueño para Dequení es que las personas en situación de pobreza puedan realizar sus sueños, sus esperanzas y anhelos, y que no haya más pobreza en el Paraguay”. – Babio Sallustro.
- “Sueño para Dequení que siga creciendo, en calidad y cantidad. Sueño que deje en las personas huella para bien y a lo largo del tiempo, una huella muy profunda en el país”. – Alberto Gross Brown.
- “Mi anhelo es que la Fundación deje de ser tan necesaria, porque conseguimos incidir en las políticas públicas, de manera tal que el Estado asuma el rol que le corresponde en la educación y formación de nuestros hijos”. – Fernando Talavera.



“Me gustaría invitar a todas las personas que se involucren con Dequení. Se van a sentir muy beneficiados; diría que nosotros somos los más beneficiados al apoyar como voluntarios”.

Alberto Gross Brown.

“Quiero dar gracias a Dios, a los miembros de las diferentes comisiones directivas, a los gerentes, a los donantes y a los medios de comunicación. Sin el apoyo de cada uno, la obra de Dequení no sería posible”.

Babio Sallustro.





*“Quienes trabajamos de cerca como consejeros, reconocemos el espíritu y la entrega enorme de los funcionarios de Dequení, que dan lo mejor de sí para cambiar la realidad de los chicos. Gracias a toda esta gente, que día a día trabaja con los niños y sus familias para acompañar la Transformación de sus vidas.”*

*Fernando Talavera*



**Ivonne de Sallustro**

En esta nota, incluimos también a Ivonne de Sallustro, brindando un reconocimiento especial a su compromiso como miembro del Consejo de la Fundación, durante sus 30 años de trabajo.

“Dequení es algo muy significativo en mi vida. Teníamos 30 años cuando comenzamos junto con otros queridos hermanos del Movimiento una hermosa y desafiante tarea. Tal vez “Babbio” y yo la seguimos hasta hoy bien de cerca, pero mucha gente dejó sus huellas profundas en Dequení y hoy son parte importante de nuestras vidas. Es como un hijo al que vimos crecer, caerse, levantarse, sostenerse y hoy ya volando con alas propias, porque hay una sociedad y personas que son capaces de darle vuelo para que siga cobijando a niños, familias y comunidades, dándoles una vida más digna y haciéndoles sentir hijos de Dios. Dequení nos dio a lo largo de estos años vínculos muy fuertes con personas muy queridas. Qué más puedo pedir que eso... recibimos el ciento por uno”.



*“La educación es la base. Para cubrir las necesidades básicas de una persona: alimento, vivienda, salud, tenemos que hacer un esfuerzo importante. Pero sin educación, no hay posibilidad de mejorar la calidad de vida y desarrollar todo el potencial que tiene cada persona”.*

*Beltrán Macchi.*

**LA OTRA CARA DE LA BONDAD  
APLICADA A LA ACCIÓN:  
LOS 30 AÑOS DE DEQUENÍ**

Cómo escribir desde la asepsia y la imparcialidad acerca de lo que uno ama y respeta en grado sumo. Es imposible. Igual me juego, con el riesgo de perder objetividad por culpa del afecto, hermosa forma de perderla...

Recuerdo los orígenes de las famosas “Tres Fundaciones” que se movían como siamesas allá por mediados de los 80, “En Alianza”, “Pa’i Puku” y “Dequení”. Rememoro la terca pasión por ayudar de Bavio e Ivonne Sallustro y la curiosidad que despertó en mí el nombre de una de ellas: “DEQUENÍ”. Al consultar sobre el definitivamente poco común apelativo me comentaron que era un apócope de uno de los más hermosos recados evangélicos: “Dejad que los niños vengan a mí...”

No puedo olvidar en este recuento emocionado a mis amigos (para los franceses, “hermanos que uno elige”) Marylín y Alberto Gross Brown, quienes transmitían puro entusiasmo y generosidad cuando se les llenaban los ojos de lágrimas, muchas veces, al hablar de los logros de quienes hacían el bien a su semejante desde que amanecía y hasta que se ponía el sol... Sea este un momento de homenaje para la inolvidable Marylín Canillas de Gross Brown, que ya hace varios años cambió de forma de estar, pero sigue entre nosotros con su rotunda fuerza y su sonrisa amplia y sincera.

Con Sembrador, el grupo que integro desde su fundación (me gusta decir para los amigos “desde su prehistoria”), protagonizamos, junto a las tres fundaciones y la mano firme y el pensamiento claro de Jorge Talavera, las imborrables jornadas de tres ciclos de recitales en los años 1997 (“De amores y recovas”, con canciones dedicadas a Asunción), 1998 (“En las colinas del alma – Canciones populares del Paraguay”) y 1999 (“Encendiendo sueños... en tus caminos, Latinoamérica); el primero y el tercero, con el maestro de maestros Oscar Cardozo Ocampo al piano y la Orquesta Philomúsica de Asunción dirigida por Luis Szarán, y el del medio, con el también inolvidable Jorge “Lobito” Martínez al piano, Szarán al frente de la Philomúsica y el Coro Paraguayo de Cámara dirigido por Luis Luccini Rivas. En todas las ocasiones, el teatro del Centro Paraguayo-Japonés resultó pequeño, las localidades se agotaron semanas antes y, en todo ello, los voluntarios de DEQUENÍ tuvieron mucho que ver.

Después, las CENAS DEL PAN Y EL VINO y las CAMINATAS DE LA SOLIDARIDAD posicionaron a DEQUENÍ como lo que es: una organización que hace brillar al Paraguay y que, para quienes la amamos, se yergue como un insustituible referente del mejoramiento integral de la calidad de vida de niñas, niños y adolescentes de nuestro país.

Definitivamente, DEQUENÍ es 30 veces 30, la otra cara de la bondad aplicada a la acción.



**José Antonio Galeano**  
Profesor, músico y  
promotor cultural



**Marta Benítez**  
Directora de Global Infancia.  
Organización contraparte del CCFC

**DE LA UTOPIA A LA REALIDAD**

Dequeni, Dejad que los niños vengan a mí, ha cumplido un hito pocas veces logrado en nuestro país: cumplir 30 años de trabajo ininterrumpido, coherente y comprometido con la niñez y la adolescencia paraguaya. Desde sus inicios, ha demostrado una voluntad ineludible a través del equipo humano que está detrás de la “casita azul” para generar cambios sostenibles en la vida de los niños y niñas y sus familias. En este sentido, he sido testigo de los esfuerzos por generar acciones cada vez más integrales que aborden las causas que están detrás de las situaciones más visibles que vemos en la calle, llegando a las familias de los niños con acciones de fortalecimiento, de emprendimientos de mejoramiento de la renta familiar, de atención a la primera infancia y apoyo escolar.

En sus inicios, abordó una problemática por demás sentida por los asuncenos, como lo es la de los niños en situación de calle, generando un modelo de intervención integral que luego es asumido por el Estado como un programa público que hoy funciona en diferentes localidades del país.

De forma innovadora, ha sabido generar un solidario compromiso ciudadano con la causa de los niños y niñas en nuestra sociedad, lo que la ha convertido en una reconocida y confiable organización social.

Desde esta posición, en sus acciones de movilización social e incidencia, como lo es la tradicional Caminata, ha contribuido a impulsar una demanda social en favor de una mayor inversión en una educación de calidad, factor, por demás clave para la superación de la pobreza que afecta a gran parte de la niñez paraguaya. Efectivamente, Dequení ha sido interpelada por los índices que caracterizan la educación en nuestro país, donde a pesar del aumento registrado de la matriculación bruta, persisten las inequidades que afectan negativamente a los niños y niñas de sectores excluidos, como lo son los de áreas rurales, niños y niñas trabajadores, niños/as y adolescentes indígenas y niñez con discapacidad, principalmente.

La clave para romper el ciclo intergeneracional de la pobreza son los niños, niñas y adolescentes. Esto será posible en la medida en que todos los niños ejerzan sus derechos fundamentales, lo que significa relevantemente invertir en los niños, niñas y adolescentes en una estrategia de desarrollo económico donde ocupen una centralidad. Desde esta mirada, destacamos el papel que ha tenido Dequení para asegurar que este mensaje llegue a los actores gubernamentales, a los sectores empresariales y a la sociedad en general. El camino que queda por recorrer para lograr un país con mejores indicadores de equidad es aún largo, pero estoy segura de que Dequeni continuará contribuyendo significativamente para que esta utopía se haga realidad.

# 7% para la educación

*Caminantes y corredores de la Solidaridad conformaron en el 2014 un 7, como expresión de apoyo al pedido de Dequení de que la inversión que realiza el Estado en educación se aumente.*

*Mejorar la educación en Paraguay es clave para reducir las condiciones de*







**DARÍO COLMÁN**  
Gerente de RSE Visión Banco

*“Hay muchas maneras de cooperar con Dequení. Una manera muy sencilla es ser padrino o madrina de un niño, donando becas escolares. Donar una suma de dinero para que un niño o niña pueda asistir a la escuela. Hagámoslo en nombre de nuestros hijos.”*



**ADRIANA BOGADO**  
Voluntaria, profesora de manualidades

*“Ayudo como voluntaria una vez a la semana, los lunes, con niños de diferentes edades; realizamos manualidades con materiales reciclables. Es venir, compartir, escucharles. Es muy gratificante; ayudás enseñándoles cosas simples” con materiales simples.”*

## VOLUNTARIOS, BENEFACTORES Y EMPRESAS

# MÁS DE 7.000 NIÑOS EN COMÚN

Parecería poco usual: un empresario, un benefactor y una voluntaria se reúnen en Dequení en este aniversario. En realidad, tienen mucho en común.

Esta unión es la que sostiene a la Fundación, porque representan a tantas personas que ayudan a cumplir su misión.

\* Darío Colmán, gerente de Visión Banco; Marcelo Campos Cervera, padrino de un niño, y Adriana Bogado, voluntaria en proyectos sociales y eventos, nos cuentan cómo apoyan el trabajo de la Fundación.

Si hablamos de números, diríamos que más de 6.000 personas benefactoras aportan hoy mensual o anualmente a la Fundación, que más de 20 empresas desarrollan proyectos de responsabilidad social y otras 70 aportan como benefactores, que más de 300 voluntarios colaboran en las actividades de Dequení anualmente.

Si hablamos de emociones, diríamos que la fuerza que sostiene a Dequení llega de todas partes. La generosidad de las personas es una realidad que se vive a diario en la Fundación. Más de 60% del presupuesto anual llega desde la sociedad paraguaya.

Visión Banco acompaña a la Fundación hace más de 15 años. “El trabajo de Dequení nos inspiró al iniciar nuestro trabajo de responsabilidad social desde la empresa. Hoy seguimos aprendiendo juntos, nos fortalece trabajar por la educación y los niños. Lo hacemos de una manera muy activa con nuestros voluntarios, y así estamos compenetrados con Dequení”.

Adriana Bogado se contactó con la Fundación a través de las redes sociales, consultó dónde podía ayudar, y así empezó. “Ayudé por primera vez como voluntaria en una de las Caminatas; luego invitando a benefactores, y ahora colaboro como profesora de manualidades en Casa de Acogida de Fernando de la Mora”. Las personas voluntarias iniciaron Dequení, y hoy siguen brindando entusiasmo a la obra.



“Nos sentimos orgullosos de ayudar a Dequení”, comparte Marcelo Campos Cervera, director de FIPAR, quien colabora como padrino de un niño, aporta anualmente en el mes aniversario, y en el Día del Niño apoya el McDía Feliz. Marcelo destaca los resultados y agradece la información que recibe constantemente sobre el trabajo que se realiza.

Para Adriana, la fundación debería seguir creciendo. “Desearía que Dequení tenga más benefactores, porque la realidad es que se necesita. Dequení trabaja gracias a la ayuda de la gente, de los voluntarios que ayudan”.

Desde las empresas, Darío comparte este mismo deseo: “Que su misión y visión se vayan cumpliendo. Sabemos que no es fácil, que la necesidad es grande. Sabemos que la fundación está haciendo un buen trabajo, y esto lo reconoce el Estado y las organizaciones internacionales. Deseo que la ciudadanía toda siga apoyando su trabajo”.

Finalmente, Marcelo aporta su opinión como benefactor: “Deseo lo mejor para Dequení, la iluminación de nuestro Creador, para que siga teniendo éxito. Lo deseo de corazón”.



**MARCELO CAMPOS CERVERA**  
Benefactor de la Fundación

*“Recibimos informes y vemos resultados. Así, seguimos brindando nuestro apoyo hace más de 7 años. Nos motiva ayudar porque vemos lo que va abarcando con el paso del tiempo: educación, nutrición, salud para los niños, incluyendo también a la familia e incluso la preparación de un oficio para que los jóvenes tengan oportunidades laborales.”*

NOTA: RICARDO FRANCO

## MIS RECUERDOS DE DEQUENI... Mc 10,14

1985, centenario del nacimiento del Padre José Kentenich, una fecha significativa para los jóvenes de los grupos de la rama femenina y masculina del Movimiento de Schoenstatt. Recordando los muchos regalos que habíamos recibido en todo ese tiempo, nació una inquietud: ¿qué podemos regalar a nuestro Padre y Fundador en estos 100 años? Es hora que actuemos y regalemos esa vida que recibimos del Padre Kentenich.

La respuesta a nuestra inquietud la encontramos en una frase escrita en el libro "Hacia el Padre", "en el año del centenario, nada mejor que desear fidelidad".

En nuestros diarios viajes, veíamos niños y niñas abandonados, desprotegidos, trabajando o deambulando por las calles del país, sentimos que ése, era el regalo que el padre quería: Fidelidad a la misión, servicio para con los más necesitados.

Luego de varias reuniones con el Padre Claudio y los jóvenes de la juventud masculina y femenina de Schoenstatt, nació la idea de formar un grupo y ayudar a esos niños y niñas que estaban en riesgo de perder sus derechos de crecer en familia, estudiar y otros.

El 4 de mayo de 1985, fue el día clave para invitar a los niños y niñas, antes un trabajo previo de preparación para los encuentros. Nuestra propuesta era sencilla: Queremos formar un grupo de amigos, aprender más sobre ser cristianos, a compartir juegos, estudiar, aprender para la vida, y merendar juntos.

A la primera convocatoria en la Iglesia "Medalla Milagrosa", acudieron: 33 niños, la mayoría canillitas, lustrabotas, chicleros, carameleros, fruteros, llegaban solos o en pequeños grupos, ansiosos y un poco temerosos. Un equipo de voluntarios se abocó a la acogida, la primera lección de nuestro padre Kentenich, puesta en práctica: paternidad, crear vínculos y transmitir seguridad, alegría y confianza.

Este era el inicio de un aprendizaje mutuo y un camino lento para cambiar vidas y dar esperanza: "dejad que los niños vengan a mí"...Mc 10, 14, esa es la misión, dar oportunidades a los niños, niñas y sus familias, para un crecimiento integral.

Al poco tiempo se acoplaron las madres, otros profesionales, amigos que aportaron, para buscar técnicas y modelos de trabajo con niños en situación de riesgo, matrimonios deseosos de apoyar la tarea.



Primer volante de invitación de Dequeni

El espacio resultaba pequeño para tantos niños, la necesidad de ampliar el servicio y tener un local propio, era una idea que rondaba nuestra cabeza, en un momento, se acerca al grupo, Alberto Sallustro y propone donar un terreno, y así fue creciendo DEQUENI., hasta tomar la forma de fundación, de 33 pasaron a 100, 500, 5.000 niños con sus familias, voluntarios, socios, una enorme familia, para solidarizarse y crecer juntos.

Conocí a muchos niños, niñas y jóvenes, como Enrique "Pitufo", Cleto Santiago, Marcialito, Pedro, Carlos "Pirata" y otros que hoy son adultos felices, profesionales, con sus familias, formando un hogar cálido, protegiendo a su familia.

La Catequesis impartida por las voluntarias, tenía su cierre en Tuparenda, así, un 10 de diciembre 1989, unos 30 niños liderados por la querida Carmen Ruiz (+), se acercaban a la fuente de gracias.

Las palabras expresadas en un emotivo encuentro con uno de los primeros 33 niños, resumen la misión de DEQUENI: "Hace 20 años que te busco, solo para decirles gracias, gracias a todos y cada uno, porque DEQUENI cambió mi vida, soy una buena persona, con mi familia, mis hijos y mi esposa" Me dio un gran abrazo que les trasmito a todos: voluntarios, colaboradores, socios, amigos.

Yo también digo: Gracias DEQUENI...Mc 10,14.

## DEQUENÍ TRAE ESPERANZAS



Andrezza Ortigoza



Gloria Arrúa

Andrezza Ortigoza es directora ejecutiva de la Fundación, y Gloria Arrúa, gerente social. Juntas reflexionan sobre el futuro de Dequení.

Andrezza lleva 25 años de servicio en la institución, lidera un equipo de más de 100 colaboradores en 21 proyectos sociales y 10 localidades del país. Ella conversa con las familias, abraza a los niños y entiende que Dequení es un puente que trae esperanzas para muchos.

Gloria Arrúa ingresó al equipo de Dequení hace 2 años trayendo nuevas ideas para los programas sociales y logrando implementar estrategias que están aumentando el alcance de la fundación.

“Dequení nació del corazón de las personas, por amor a los niños, con la misión de que ellos sean felices en el seno de sus familias y comunidades” inicia Andrezza. “Dequení es una organización que aprende constantemente, que evoluciona y se renueva cada año”, agrega Gloria.

*“Lo importante es que los servicios de la fundación sean sostenidos, acompañen el crecimiento de los niños, apuntalen el talento emprendedor de los jóvenes, y fortalezcan el protagonismo de los grupos comunitarios”*



### ¿Qué aporte de Dequení a la sociedad destacarían?

“Creo que el aporte más importante es la felicidad de los niños” -propone Andrezza. “Ya son miles los que pasaron por los programas: muchos empezaron la escuela y la terminaron; otros retornaron a las aulas y permanecieron a pesar de muchas carencias, mejoraron en autoestima, recuperaron la fe y la esperan, ganaron confianza en sí mismos y en los demás, aprendieron sobre valores y hábitos positivos y tomaron conciencia sobre sus derechos y obligaciones. Tenemos tantos testimonios que nos emocionan, muchos hoy día son ciudadanos que aportan a nuestra sociedad”.

### ¿Dequení seguirá trabajando por una mejor educación?

“Sin dudas. Estos 30 años de experiencia nos afianzan en esta certeza. La pobreza se vence con educación” destaca Andrezza. “Lo importante es que los servicios de la fundación sean sostenidos, acompañen el crecimiento de los niños, apuntalen el talento emprendedor de los jóvenes, fortalezcan el protagonismo de los grupos comunitarios. Seguiremos trabajando en salud, nutrición, fortalecimiento de organizaciones de base, pero sobre todo, seguiremos trabajando para que la educación mejore”.

## ¿Cuáles son las características del trabajo que la fundación realiza?

“Para lograr sus objetivos, el equipo de la fundación trabaja en la confianza, con las familias tenemos que construir una relación de confianza. Con los benefactores, es igual: buscamos relaciones a largo plazo, porque nuestra misión así lo requiere. Otro aspecto importante es la capacidad de trabajar con otros. La cooperación es fundamental para lograr resultados. Por esto, seguiremos buscando alianzas con otros actores para, de esa manera, llegar a las comunidades con servicios de calidad. Estos son los tiempos de las redes, de los lazos, de la comunidad. Nada se puede lograr solos”, asegura Gloria..

## ¿Qué servicios de la fundación seguirán creciendo en los próximos años?

“Seguiremos trabajando en la primera infancia, sin descuidar a los niños en edad escolar. Queremos seguir creando espacios para estimular la creatividad, desarrollar la capacidad afectiva y social de los niños. Seguiremos ampliando nuestro apoyo a las escuelas públicas. La escuela es la plataforma que se debe afianzar, con programas sostenibles, replicables y convocantes para los diferentes actores que tienen la responsabilidad de velar por el derecho a la educación”, nos comparte Gloria, a lo que Andreza también agrega “Para el futuro, Dequeni necesita innovar, planificar a mediano plazo, cambiar estructuras para brindar mejores servicios. “Queremos seguir trabajando en la incidencia pública, reunir la voluntad de la sociedad y fortalecer las políticas públicas que protejan a la niñez. Creo que esta es parte de nuestra misión”.

En los próximos años, vamos seguir abriendo nuestros corazones y mentes, abriremos las puertas para que más personas puedan ayudar. Queremos aferrarnos a nuestros principios y Misión, renovar nuestra Alianza de amor y entrega a la Mater”.

## ¿Qué les dirían a las personas interesadas en ayudar?

“Que se acerquen”, exclaman al unísono. “Voluntarios y benefactores son bienvenidos a la obra. Tenemos tantos proyectos, pero es la gente la que nos sostiene, la que sostiene este trabajo. A los benefactores que ya están con Dequeni, decirles simplemente gracias por la confianza, pero, sobre todo, por la capacidad que tienen de compartir. Esta es la fuente de abundancia y la alegría en la vida. Gracias por 30 años de misión, y bendiciones para todos”.



## ¿COMO AYUDAR A DEQUENÍ?

### COMO PERSONA

- Padrino o madrina de un niño o niña
- Tío o tía (mochila escolar)
- Benefactor/a:
  - Con donaciones anuales, mensuales o puntuales
- Voluntario/a:
  - En eventos
  - En servicios para los niños y familias
  - Internacional

### COMO EMPRESA

- Aliada al programa “La empresa va a la escuela”
- Aliada RSE en proyectos.
- Benefactora empresarial
  - Con aportes mensuales, anuales o puntuales
- Donante de especies.
- Corrida de la Solidaridad.
- Organizadora de eventos o compañías solidarias a favor de Dequeni.

### ALCANCE 2015

- 7.515 niños y niñas protegidos.
- 920 adolescentes y jóvenes capacitados y motivados para emprender.
- 3.757 familias acompañadas.
- 21 proyectos sociales en avance,
- 5 proyectos graduados y gestionados por comités.
- 10 localidades.
- 23 comités de niños protagonistas de su comunidad.
- 18 comités de padres organizados y comprometidos con el desarrollo de su comunidad.



### Uníte a Dequeni

Tel. 505 601 / [www.dequeni.org.py](http://www.dequeni.org.py)

Conozca más sobre la Fundación. Los reportes de gestión anuales están disponibles en [www.dequeni.org.py](http://www.dequeni.org.py)



# LINDAS HISTORIAS PARA RECORDAR Y CELEBRAR

Compartimos imágenes y testimonios con Dequení para celebrar su aniversario.



AGB

Artico

Aseguradora Tajy

Empresas amigas de Dequení. Mencionadas por orden alfabético



Asepasa

Automaq

Banco Familiar



Cadam

Capasu

Cervepar



Cidesa

Citibank

Comsepar



Condor

Copetrol

Credicar



Farmacenter

Fundación Itaú

Ganadera Jesús María

Empresas amigas de Dequení. Mencionadas por orden alfabético



Kimberly Clark



La Felsina



Manufactura Pilar



María Castaña



Mariscal López Shopping



McDonald's



Microsules



Mitsubi



Optima



Paresa



Petrobras



Philips Morris



Puma Energy



Quality



Salemma



SC Johnson



Seneté



Shopping del Sol



Solar



Teisa



Tigo



Tocsa



Toyotoshi



UIP



Unilever



Villa Morra Shopping



Visión Banco



Voicenter



5 Días



Fondo Canadiense para la Niñez

Empresas amigas de Dequén. Mencionadas por orden alfabético

Colaboradores con los proyectos: JICA, AFS, Cuerpo de Paz, Hábitat para la Humanidad, Fundación en Alianza, Fundación Santa Librada, Fundación Paraguaya, Decidamos, Juntos por la Educación, Colgate, Palmolive, Casa Paraná y Cooperativa La Holanda.

## CAMPAÑA BENEFACTORES MILES DE CONOCIMIENTOS “EL DINERO NUNCA FUE TAN VALIOSO”

Hacete madrina  
o padrino dela Fundación  
Dequeni así más niños  
pueden estudiar  
Llamanos al 524 701.  
Informate en  
[www.dequeni.org.py](http://www.dequeni.org.py)



Hacete madrina  
o padrino dela Fundación  
Dequeni así más niños  
pueden estudiar  
Llamanos al 524 701.  
Informate en  
[www.dequeni.org.py](http://www.dequeni.org.py)



Hacete madrina  
o padrino dela Fundación  
Dequeni así más niños  
pueden estudiar  
Llamanos al 524 701.  
Informate en  
[www.dequeni.org.py](http://www.dequeni.org.py)



ANA BEATRIZ RIQUELME - Hace muchos años, viajaba hasta Quiindy para trabajar en IPS, esperaba el bus frente al Multiplaza a las 04:30 hs, siempre conversaba con un chico muy correcto que vendía periódicos, él me comentó que al vender todo, pasaba por DEQUENÍ a desayunar y luego estudiar, allí me interese por la Fundación, llamé para saber más sobre el lugar donde estudiaba mi amiguito, me enviaron un promotor y me convertí en una humilde madrina, que por cierto aporta quizás el más pequeñito de los granos de arena a DEQUENÍ, siempre recordando a “Juan” aquel niño que me protegía con su compañía. Segura estoy que Juan ha de ser hoy un joven responsable y útil en su comunidad. (Mensaje recibido sin fotografía).



MONSEÑOR CLAUDIO GIMÉNEZ - Recuerdo que ese mismo día también consultó que nombre le podrían poner. ¿Por qué no le ponemos “Dejad que los niños vengan a mi” le dije. Esta es la actitud fundamental de Jesucristo frente a los niños, luego se les ocurrió acortar a DEQUENI.

Fue así que le propuse a Babio Sallustro que ayudará al grupo de jóvenes de DEQUENI, junto a su esposa Ivonne y a partir de allí se inició otra etapa para DEQUENI que acompañan hasta ahora.



AURORA FIGUEREDO - Fueron 17 años de mi vida donde crecí en la fe, solo Dios y la Virgen María en muchos momentos me mantuvieron para poder ser ese puente con una madre o abuela o adolescente, y así brindar una voz de aliento, un abrazo, un apoyo ante tanta adversidad y orfandad. Recuerdo tantos momentos vividos alegrías y tristezas, con niños, niñas, adolescentes y familias que en ese entonces participaban con tantas ilusiones, esperanzas en los programas de la Fundación con la única convicción “una oportunidad” para salir de la pobreza o desamparo y desprotección. Paraguay aún necesita unos 30 años más de la labor de DEQUENÍ.



RAQUEL BERTRÁN - Fundación Dequeni robó mi corazón, cuando en un momento difícil de mi vida laboral Oscar y Ale Diesel nos invitaron a formar parte del voluntariado junto a mi marido, no me daba cuenta que en mi vida habría de calar hondo, que Dios me mostraba ese camino de servicio a favor de los niños y niñas para reencausar mi misión laboral y dedicarme de lleno a una especialización que descubrí para abrazar con pasión, alma y corazón y así seguir sirviendo a los que solo necesitan una oportunidad. Dequeni es y será parte de mi vida. ¡Les quiero mucho!



**AZUCENA RAMÍREZ** - Mi recuerdo más lindo es un domingo en familia en la Corrida de la Solidaridad. Mis directores estaban más entusiasmados que nosotros. Agradezco por ser un ejemplo de familia que apuesta a esta clase de actividades de solidaridad con alegría. Hay que agradecer al grupo de jóvenes que vinieron a dar la charla y hacernos entender que el trabajo en equipo es lo más importante con juegos y dinámica de grupo. Nuestra empresa participó dos años consecutivos de este evento.



**MARÍA GABRIELA AGÜERO FRANCO** - Remito una de las fotos que tengo de los eventos de DEQUENÍ. Hace más de 10 años que mi familia y yo estamos involucrados a la Fundación, y es un honor y un placer inmenso para mi ser de ayuda a todos ustedes, y más a los chiquitos que tienen a su cargo. Me honra saber que mi grano de arena siempre es bienvenido. Me siento parte de DEQUENÍ. Espero que sus proyectos sean bendecidos y alcanzados con satisfacción.



**ALEXANDRA NIZ** - Dequení es ser parte de algo mucho más grande. Durante mi paso por DEQUENÍ, muchas veces me pregunte...que tan importante podía ser yo en una institución con ambiciones y logros tan superiores..., y era ahí, en ese mismo instante, donde me daba cuenta de que cada una de las acciones que rodean a la Fundación son partes que van encajando con otras, pero encajan porque son parte del compromiso y la convicción de mucha gente que trabaja por hacer realidad, día a día el derecho de nuestros niños y niñas a una infancia feliz.



**MANUEL PEÑA** - Quiero devolver un poco de lo mucho que recibo tratando de mejorar la vida de los que menos oportunidades tienen. Sueño con un Paraguay con niños y niñas que tengan oportunidad de estudiar y ser felices.

**CONTÁNOS VOS TAMBIÉN TU HISTORIA:** envíanos una foto y tu experiencia de cómo DEQUENÍ se unió a tu vida: [30@dequeni.org.py](mailto:30@dequeni.org.py)

Esta revista fue impresa con el apoyo de:



**GRAFICENTRO** SRL  
INDUSTRIA GRAFICA

[info@graficentro.com.py](mailto:info@graficentro.com.py)  
☎ 595 211 551 538 / 551 548 / 554 523



**. CUMPLIMOS 30 AÑOS.  
DE NIÑOS FELICES**



Los cumplimos con mucha dedicación y esfuerzo.  
Con gente que apoyándonos regaló muchas sonrisas.  
Cumplimos un año más por ellos, por los niños.

**Gracias por tantos niños felices.**

